

**EL ALMA NACIONAL JONDA
Y
LO QUE VA DE LOLA A LOLA**

Génesis García Gómez

Directora de la colección “Flamenco” de Almuzara

Resumen

En la actualidad el flamenco es tenido por una de las más altas y hondas expresiones artísticas a nivel internacional, ante la cual todas las demás manifestaciones populares y folklóricas palidecen. Pero no siempre ha sido así.

Palabras clave

Flamenco, Antonio Machado, Manuel Machado, La Lola se va a los puertos

Abstract

Nowadays flamenco music is considered the highest and deep artistic expression on an international scale, and before which all other popular and traditional manifestations turn pale. But not always it has been like that.

1. Introducción

En la actualidad, el flamenco es enaltecido como la expresión más alta y honda de un arte considerado de alcance universal. Y ante el cual, todas las demás manifestaciones populares y folklóricas palidecen. ¡Quién había de decirlo de un género del que solo se escribía para denostarlo, hijo ilegítimo de la España ilustrada, maldito en lo musical y maldecido en lo social! Pues del camino recorrido por el flamenco, desde la marginalidad hasta la identidad, trata este escrito. Trufado de Lolas y otros símbolos jondos del alma nacional.

2. El “Género español”, folklórico y popular, es legítima expresión del alma nacional

El “alma nacional española” nos fue inculcada romántica por Cecilia Böhl de Faber, Fernán Caballero, hija española del cónsul alemán en Cádiz. Su novela *La Gaviota* fue escrita para poner su autora carne de mujer al alma nacional española. Que se revela a través de María, la protagonista hija del pueblo que tenía “la ciencia infusa de los cantos andaluces y los bailes andaluces y una gracia... de índole nacional... que se entiende y no se puede explicar”. Era un arte musical y gestual llamado “género español”, y en el que se mezclaban elementos populares y profesionales, artes de payos y de gitanos, de operistas y de comediantes y contenía el repertorio del que pronto sería “género flamenco”.

2. Pero el “Género flamenco”, profesional y marginal, no es legítima expresión del alma nacional

Entre el rechazo general por ser arte gitanizado, el nuevo “género flamenco” se iba separando del español, con espacios, público, artistas y repertorio propio. Y si “Clarín” ya muestra en *La Regenta* la mancha que el flamenco estaba suponiendo para el “alma nacional”¹, la Generación del 98 terminaría de excavar un foso en cuyo fondo negro se alojaba el flamenco². A sus diatribas se sumaron las de la guinda rabiosa de los folkloristas, que acusan al flamenco de ser incompatible con el alma hispana.

A finales del siglo ya había sentencia: folklore y folklorismo, alma popular; flamenco y flamenquismo, canalla marginal.

3. La excepción de los Machado o el caminar del flamenco hacia el alma nacional

Machado y Alvarez nadó contracorriente al atribuir al flamenco la condición que todos los demás le negaban: la de ser legítima representación del alma popular. Y en ese amor por lo jondo, sus hijos, Antonio y Manuel Machado crearon *La Lola se va a los puertos*, estrenada en 1928, para poner figura de una mujer cantaora de flamenco en el santuario del “alma nacional hispana”.

4. Mujer hispana, realismo y libertad sumados en Lola

Lola nacía diferente respecto a las almas candidas de sus predecesoras porque tenía cara y hechuras de mujer hispana y flamenca que habla de su derecho a la libertad, a no adquirir compromiso con ningún amor que le impediría cumplir su destino:

Nací entre estos olivares, me crié como la alondra, cantando de rama en rama, cien leguas a la redonda dice la gente que nadie canta mejor que la Lola. Yo no canto en jaula. Me mantengo de mis coplas... Con que dejar a esta pobre cantaora de flamenco que vaya

¹ Génesis García Gómez, “El antiflamenguismo, un tema estructurador en *La Regenta*”. En *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 458, 1988, pp. 73-86.

² Hay razones ideológicas que explican esta beligerancia no tanto contra el flamenco sino contra el flamenquismo, asociado su consumo con las clases reaccionarias y el atraso de la patria.

por su camino, sin cortarlo ni torcerlo... No quise a nadie hasta ahora, ni pienso he de querer, a ninguno de esta forma. El cante es mi amante. Y el suyo es mi camino: ¡paso libre! (Antonio y Manuel Machado, *La Lola se va a los puertos*, 1929).

5. Lola, ausente y lejana, siempre se va. Hasta que llega a la mar, que es el morir

Pero Lola, aunque anclada en el realismo hispano, es un producto del espiritualismo romántico. Ella no puede tener amores porque ella no es mujer, ella es la copla. Dicho por su fiel Heredia, su guitarrista:

Lola es la misma esencia del cante hondo No es una mujer siquiera... La Lola no es de este mundo... Porque Lola es como el río, pasa y no vuelve nunca atrás su corriente... (Antonio y Manuel Machado, *La Lola se va a los puertos*, 1929).

“Y esta Lola, ¿quién será, que así se ausenta, dejando la Isla de San Fernando, tan sola cuando se va?” (Manuel Machado, *La Lola*).

En realidad, toda la obra va llevando a Lola hasta su muerte final. Porque Lola también muere. Sola, cuando se va por la mar, que es el morir.

6. El alma nacional en puja autonómica y la Lola como sujeto político del alma hispana

Pero esa Lola, que había nacido como símbolo por elevación de un pueblo, bajó a la arena política cuando, en 1947, Juan de Orduña la puso a cantar al servicio del españolismo; y volvió a bajar en 1993, cuando Josefina Molina, la puso a cantar del lado del andalucismo³. Así, en ambas cintas, muy valiosas como testimonio histórico cada una de su época, donde Orduña hace una película nacionalista española, entre muestras de paz interclasista, Molina hace una película nacionalista andaluza, en la que sitúa un discurso de clase y en la que Lola canta para Blas Infante el “Himno de Andalucía”⁴.

7. Lola de Orduña, alma nacional español-ista

Traspassando los años de la guerra, en 1947 Juan de Orduña adapta para los españoles una película construida sobre la superioridad de lo español-andaluz, que abarca todas las regiones, sobre lo francés. Así, aunque la obra original está ambientada en los años 20, la acción se sitúa en 1869, durante el reinado de Isabel II, para incorporarle un afrancesamiento de época que le sirve para justificar la autarquía franquista de los años cuarenta. Y lo hace, sobre todo, confrontando sus músicas: el can-can queda vencido por la graciosa versión por bulerías que con tanto garbo interpreta Juana Reina⁵. El pueblo todo español, que incluye gallegos, algún número de bailes

³ Hay más versiones de Lola. Cf. Génesis García Gómez, “Lola en versiones”, en *Erotismo rojo, blanco y negro en el baile flamenco*. s/p. Citamos aquí las posteriores de Ángel Barrios (1882-1964), músico granadino, que compuso la zarzuela *La Lola se va a los puertos*, con libreto de los Fernández Shaw. Estrenada en el Teatro Albéniz de Madrid, en 1951. Y una ópera del mismo título, estrenada en 1955 en Barcelona.

⁴ Cf. <http://www.youtube.com/watch?v=DA0LitB6K0U&NR=1>

⁵ Cf. http://www.youtube.com/watch?v=hvp0_0d3LqA&feature=related

regionales... vence el afrancesamiento de Rosario y el Tío Guillermo, que se hace llamar Willy, personaje grotesco pronto ganado para la causa española por Lola y su arte jondo que queda políticamente vertido en españolista.

8. Lola de Molina, alma autonómica andaluz-ista

En 1993, casi cincuenta años después, Josefina Molina recrea para el cine una Lola políticamente autonomista, con unos puntazos de feminismo de género⁶ que de esta Lola viuda y liberada van resultando, y a la que ayudan mucho el lejano latir que del símbolo machadiano y la impresionante personalidad racial de Rocío Jurado.

9. Y los que va de Lola a Lolas

Pero, abundando más en esta distancia con la Lola simbólica y ausente que los Machado habían concebido, tanto en Orduña como en Molina, Lola se vuelve real, apta para consumo cinematográfico, dándole dimensión carnal a sus amores en una relación íntima consumada con José Luís, con bajadas incluso a las escenas de cama en el caso de Molina. Esta es la más flagrante inversión entre aquella y estas Lolas. Faltando en los dos el motivo principal machadiano: Lola no puede tener otro amor porque su corazón ha de ser libre de necesidad para cumplir su destino: el de ser símbolo y no mujer, el de ser ella misma el cante hondo.

10. El alma de nuestra alma, una cantaora, que a nadie importa si ríe o llora

No obstante, ese carácter simbólico no se pierde del todo. En la de Orduña no deja de aparecer en diálogos, como el que Lola asegura que ella no pone el alma en la copla, porque es la copla la que pone su alma en ella. Y de quien realmente se enamora Pepe Luís no es tanto de Lola mujer como de la voz, del cante, el alma de Andalucía en Lola representada.

Pero, sobre todo, es la interpretación final de Juana Reina y de Rocío Jurado de “Una cantaora”, del maestro Quiroga para la letra de Rafael de León, la que termina reubicando a Lola como símbolo en las dos cintas⁷, sea cual haya sido su anterior “biografía”. Al final, tanto la Lola de Orduña como la de Molina, ya no son ni españolista ni andalucista, porque ambos la cierran por siguiiriyas, devolviéndole a Lola su condición de símbolo mediante la huida de lo real:

*Cantando la Lola se va por los mares.
Se va por los mares,
pero no murmuren porque vaya sola.
Voy con mis pesares....*

<http://www.youtube.com/watch?v=hOK8DzBlxc&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=XRm6x6bR-LM&feature=related>

⁶ Aunque este es otro cantar, dejo aquí apuntado que el feminismo, que aspira a la emancipación de la mujer como individuo y sujeto social, es incompatible con el concepto de género, cuyas servidumbres eran precisamente las que el feminismo nació para romper.

⁷ Cf. <http://www.youtube.com/watch?v=N5sGYNIj6SA&feature=related>

http://www.youtube.com/watch?v=nAOT8_Q_Brc&feature=related

*Que una cantaora es sólo canción,
Y a nadie le importa si ríe o si llora
En su corazón*

Este tema final ofrece un resultado especialmente poderoso en la versión de Rocío Jurado, quizá porque Lola estaba en la propia alma de Rocío⁸. Realmente en la secuencia final de la película de Molina podemos sentir la emoción de oír y de ver en la artista gaditana la pura expresión de voz y de gesto jondos que los siglos han albergado en nuestra alma nacional. Aunque, finalmente, esta alma hispana nuestra sea “sólo canción, y a nadie le importe si ríe o si llora, en su corazón”

⁸ Cf. <http://www.youtube.com/watch?v=wOYnedS6MiY&feature=related>

Los internautas coinciden: Rocío no era de este mundo “Cada vez que escucho esta canción cantada por Rocío Jurado alucino. Esta mujer no era de este mundo, ¡madre mía!”